

EXPOSICIONES

Frágil y contundente

Vanesa Osuna Sabio

El artista austriaco Adolfo Schlosser (1939-2004) cursó estudios de escultura en la Escuela de Artes y Oficios de Graz y de pintura en la Academia de Bellas Artes de Viena. En 1966, tras su primer viaje a España junto a su compañera entonces, Eva Lootz, fija su residencia en Madrid, ciudad que alterna con otros lugares de España, como Altea o Bustarviejo, convirtiéndose en un adelantado del ecologismo y el *land-art* que todavía cuenta con escasos seguidores en nuestra Piel de Toro.

La obra de Schlosser aparece siempre en relación con el paisaje natural que le rodea pero con una depuración de los elementos que puede acercarle al arte conceptual. Utiliza materiales de la naturaleza como la madera, el barro o la paja manipulándolos y creando, a partir de ellos, formas diversas, en espiral, en arco, etcétera, incluyendo habitualmente elementos vegetales como raíces y ramas y también lascas de granito.

Este notable creador, que obtuvo el premio Nacional de artes plásticas de 1991, realizó también intervenciones en el paisaje natural, entre las más felices *La rosa de los vientos*, ubicada en el palacio de la Magdalena de la Universidad Internacional Menéndez Pelayo de Santander, en 1988.

La exposición de la galería N2 ha sido comisariada por María Rosa, viuda del artista, y su hijo Juan. Está argumentada con obras inéditas realizadas en-



tre 1977 y 1985, en las que incorpora su dicción menos conocida, las esculturas sonoras y sus traba-

'SIN TÍTULO' (1983)
Adolfo Schlosser.
Pintura sobre
papel, 65,5 x
50,5 cm.

Precio: **de 3.000
a 38.000 euros.**
Galería N2,
Barcelona.
Tel. 93-452-05-92

jos expresionistas de carácter abstracto, en los que superpone capas cromáticas como formulación de una poética tan frágil como contundente. Enjambres de trazos en los que predominan las líneas gruesas horizontales y unas gotas de color sinuosas son las formas más reiteradas para este libérrimo ejercicio expresivo.